

## Celebrating Life in Communion with Christ

“Weeds and Yeast”



I spent a couple of minutes weeding the flowers the other day. I was amazed at how quickly the weeds grow in comparison to the flowers. It seemed that the more weeds I pulled, the more weeds I found. It was a never ending battle which I simply stopped fighting after awhile. The weeds won this round.

As I read the first parable of today’s Gospel about the weeds being sown by God’s enemy, I remembered my ill-fated attempt to pull the weeds out of the flowers. In the parable, God lets them both grow together until the final harvest (the end of time) when they will all be cut and the weeds thrown into the fire. I wanted the weeds removed right away! Our lives have so many distractions, so many temptations that we often wonder why God does not protect us more from the dangers and evil around us. It would be so much easier to be a good Christian if we weren’t always being tempted or if we didn’t have to suffer. These things can choke our faith and many people fall away from God because they are tempted by the world’s desires. The world could be so much more beautiful without the evil and greed of some people.

But this parable isn’t about how beautiful the world *could* be. This parable is about how we Christians must live our faith in the midst of sin, suffering and temptation. While it may not be easy to be a Christian in today’s world, the Gospel assures us that it is possible. The weeds do not have to choke us, and, ultimately, our goodness will shine like the sun before God the Father.

The parable of the mustard seed and the yeast speak to how God’s Kingdom grows, how the presence of God can be found in every part of human life. This is the usual interpretation of these parables, based on seeing them in the context of society at large. However, they can also be interpreted on a personal level. At the personal level, faith or the knowledge of God touches every aspect of our lives. The smallest seed of faith planted within us will help us to grow closer to God, day after day, year after year. Like dough that must be kneaded to activate the yeast, so our faith is activated by the struggles and temptations of life. To a faithful person, these struggles do not weigh us down; rather, they help us to rise and grow in our knowledge of God. Our faith grows stronger when it is tested and practiced. And those who think they have little faith quite often are proven to have all the faith they need at any moment in time. Why is it that older people seem to have more faith than younger ones? It is not because they lived so long ago when everyone was faithful! They have proved their faith over the years; it has grown until it makes them great in holiness. Of course, younger people do not understand this because profound faith often sounds so simple. But I know now that my grandparents and my parents did not live simple or easy lives. The simplicity of their faith reflects the difficulties which proved it.

Rejoice in Christ,

*Fr. Nick*

## Celebrando la Vida en Comuni3n con Cristo

“Las Cizaña y Levadura”

Yo pas3 unos minutos escarbando las flores el otro d3a. Me sorprendieron en c3mo las cizañas crecen r3pidamente en comparaci3n a las flores. Parec3a que entre m3s cizañas arrancaba, m3s cizañas encontr3. Era una batalla que nunca terminaba la cual simplemente deje de pelear despu3s de un rato. Las cizañas ganaron esta partida.

Pues le3 la primera par3bola del Evangelio de hoy sobre las cizañas que fueron sembradas por el enemigo de Dios, record3 mi tentativa sin 3xito de sacar las cizañas de las flores. En la par3bola, Dios lo deja ambos crecer junto hasta la cosecha (final del tiempo) cuando todos ser3n cortada y cizañas ser3n lanzadas en el fuego. ¡Dese3 las cizañas quitadas enseguida! Nuestras vidas tienen tantas distracciones, tantas tentaciones que a menudo nos preguntemos porqu3 Dios no nos protege m3s contra los peligros y el mal alrededor de nosotros. Ser3a mucho m3s f3cil ser un buen cristiano si nos no tentaban siempre o si no ten3amos que sufrir. Estas cosas pueden estrangular nuestra fe y mucha gente se alejan de Dios porque los deseos del mundo le tienta. El mundo pod3a ser mucho m3s hermoso sin el mal y la avaricia de alguna gente.

Pero esta par3bola no es sobre c3mo de hermoso *podr3a* ser el mundo. Esta par3bola es sobre c3mo los cristianos debemos vivir nuestra fe en medio del pecado, del sufrimiento y de la tentaci3n. Mientras que no puede ser f3cil ser un cristiano en el mundo de hoy, el Evangelio nos asegura que es posible. Las cizañas no tienen que estrangularnos, y, en 3ltima instancia, nuestra calidad brillar3 como el sol antes de Dios el Padre.

Las par3bolas de la semilla de mostaza y de la levadura hablan sobre c3mo el reino del Dios crece, c3mo la presencia de Dios se puede encontrar en cada parte de la vida humana. 3sta es la interpretaci3n generalmente de estas par3bolas, basada en verlos en el contexto de la sociedad en grande. Sin embargo, pueden tambi3n ser interpretados en un nivel personal. En el nivel personal, la fe o el conocimiento de Dios toca cada aspecto de nuestras vidas. La semilla m3s pequeña de la fe plantada dentro de nosotros nos ayudar3 a crecer m3s cercano a Dios, d3a tras d3a, año tras año. Como la harina que se debe mezclar para activar la levadura, as3 que nuestra fe est3 activada por las luchas y las tentaciones de la vida. A una persona fiel, estas luchas no nos tumban; en vez, nos ayudan a levantarnos y crecer en nuestro conocimiento de la fe de Dios. Nuestra fe crece m3s fuerte cuando se prueba y se practica. Y a los que demuestran que tienen poca fe a menudo demuestran tener toda la fe que necesitan en cualquier momento en tiempo. ¿Por qu3 es que la gente m3s vieja parecen tener m3s fe que los j3venes? ¡No es porque vivieron tanto antes cuando cada uno era m3s fiel! Han probado su fe sobre los años; ha crecido hasta que los hace grande en santidad. Por supuesto, la gente joven no entienden esto porque la fe profunda suena a menudo tan simple. Pero s3 ahora que mis abuelos y mis padres no vivieron vidas simples o f3ciles. La simplicidad de su fe refleja las dificultades que le dio prueba.



Regoc3jense en Cristo,

*Padre Nicolas*